

Es un historia bien contada, en la que se aporta la información necesaria para conocer el esfuerzo de los católicos españoles por abrirse paso en el mundo cultural español, fundando instituciones no estatales en un marco legal nada favorable.

F. Martí Gilabert

VV.AA., *Doctor Alexandre Sanvisens Marfull. Pedagog i pensador*, Publicacions de la Universitat de Barcelona («Col·lecció Homenatges», 25), Barcelona 2005, 280 pp

Alexandre Sanvisens Marfull (1918-1995), pedagogo, filósofo y humanista, fue durante cuarenta y cinco años catedrático de Pedagogía General de la Universidad de Barcelona. En esos años creó escuela, agrupando en torno a su enseñanza renovadora, lo que se denominó el «Grupo de Barcelona» que gozó de prestigio sólido en la ciencia pedagógica de la Universidad de todo el país. Lo pone de relieve el libro que presento, donde se recogen trabajos expuestos en los dos actos académicos celebrados en su honor el 16 de septiembre de 1993, con motivo de su 75º aniversario, presidido por el Rector de la Universidad de Barcelona, Profesor Antoni Caparrós, y el 20 de marzo de 1996, conmemoración póstuma en honor del maestro fallecido el 7 de abril de 1995.

El Profesor Sanvisens supo unir en su labor docente y en sus escritos la filosofía y la pedagogía pues nunca separó la reflexión sobre el hombre, de la acción educativa. Desde una actitud creyente, de cristiano, que se afianza en la Verdad y en los valores trascendentes, apreció todas las dimensiones relacionales del hombre y, por consiguiente, también la relación con Dios. En su visión los aspectos humanos y teológicos son dos vías paralelas para acercarse a las cuestiones antropológicas. Fue, en definitiva, un autor creativo, movido por con una libertad sólo comprometida con la verdad.

Discípulo y colaborador de Joaquín Carreras i Artau, se introdujo en la pedagogía com-

parativista y formó parte del equipo que –con el impulso de Juan Tusquets y con la colaboración de su maestro Joaquín Carreras i Artau– inició en 1958 la revista *Perspectives Pedagógicas* abierta a la colaboración de pedagogos procedentes de otros países y con una dimensión comparativista. En este equipo estaban Jaume Delgado, Jerónimo de Moragas y Concepción Sáinz-Amor.

Alexandre Sanvisens fue maestro de diferentes generaciones, apasionado defensor de una educación personalizada y fue alma de un círculo pedagógico caracterizado por la amplitud y diversidad de los intereses. Impulsó investigaciones interdisciplinares donde los estudios de teoría de la educación y de pedagogía social conectaban con la historia, la educación comparada, la antropología cultural, la psicología, la teoría de sistemas, la cibernética y la tecnología de la comunicación social. Logró aglutinar en su entorno a una comunidad intelectual bien cohesionada, unida en relación de amistad, como manifiestan las publicaciones que surgieron del grupo.

En esta publicación, en homenaje al maestro, hay colaboraciones escritas por universitarios catalanes (Conran Vilanou Torrano, Angel C. Moreu Calvo, Jaume trilla Bernet, Ramona Valls Montserrat, Miquel Martínez Martín, Avelina Escudero Roiyo y Cludio Lozano Seijas, Antoni Petruz Rorger, Josep M. Puig Rovira) y de otros centros docentes, como Agustín Escolano (Universidad de Valladolid), Antoni J. Colom Cañellas (Universidad de las Islas Baleares) y Josep Maria Quintana Cabanas, José Fernández Huerta y Ricardo Ibáñez Marín (†), de la Universidad a Distancia.

El libro incluye un relato biográfico, escrito por Alexandre Sanvisens Herrerros, hijo del homenajeado, que combina con sabiduría y buen hacer los aspectos personales e intelectuales, los familiares y los profesionales. Al final se presenta la biobibliografía de Sanvisens, elaborada por Conrad Vilanou Torrano (Universidad de Barcelona) y dos textos de Sanvisens: *Las dimensiones del hombre* (1962, 1994)

y *La nostra trajectòria educativa* (1978), que traza las líneas del pensamiento pedagógico catalán.

Esta iniciativa no sólo contribuye a iluminar la figura de un gran maestro, sino que a su vez, testimonia con buen relieve el desarrollo de las ciencias pedagógicas en el ámbito catalán.

E. Luque Alcaide

AMÉRICA LATINA

Rodolfo AGUIRRE SALVADOR (coord.), *Carre-
ra, linaje y patronazgo. Clérigos y juristas en
Nueva España, Chile y Perú (siglos XVI-XVIII)*,
Universidad Autónoma de México-Centro de
Estudios sobre la Universidad-Plaza y Valdés
Eds., México 2004, 320 pp.

La obra coordinada por Aguirre Salvador, del Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), reúne un conjunto de ocho ensayos en torno al modo de «hacer carrera» (*cursus honorum*) en los cargos de la administración del Estado y de la Iglesia en Indias. Se acerca así a los estudios de biografías de grupo o prosopografía que han establecido patrones comunes para los miembros de un cuerpo profesional o los cuadros administrativos. Para acceder a esos puestos los candidatos debían demostrar ciencia, linaje y virtud. La ciencia (Teología o Derecho) debía acreditarse con el grado académico, que requería unos medios económicos para optar a la titulación. Además de ser de probado linaje y moralidad de conducta, un factor influyente para alcanzar la promoción en los puestos de trabajo eran las relaciones sociales, la conexión con grupos cualificados en la sociedad hispana y criolla.

La primera parte del libro estudia a clérigos seculares de la Nueva España y de Chile. Los dos primeros trabajos abordan carreras in-

dividuales de clérigos novohispanos de la segunda mitad del XVII y primera mitad del XVIII. Enrique González (CESU) compara las carreras de Juan de Narváez, hombre de familia prestigiosa que en corto tiempo se situó en el cabildo metropolitano mexicano, y Sigüenza y Góngora, intelectual de talla reconocida, pero de familia no perteneciente a la elite, que no alcanzó ninguna prebenda en el cabildo; González reconoce que la personalidad de Don Carlos Sigüenza y Góngora (un carácter quizá polémico) no debió favorecerle para alcanzar una prebenda el cabildo. Leticia Pérez Puente (CESU) analiza el *cursus honorum* del primer arzobispo criollo Alonso de Cuevas y Dávalos y sostiene que los biógrafos del arzobispo reconstruyeron su trayectoria de modo especialmente positivo con el fin de favorecer el currículo de los futuros clérigos criollos.

Los dos restantes trabajos afrontan el clientelismo y las relaciones de patronazgo en las carreras. Rodolfo Aguirre estudia en México, y en los años del Arzobispo Juan Antonio de Vizarrón (1730-1745), los procesos de ascensión a cargos eclesiales disputados entre los familiares del obispo, y los clérigos criollos, doctores, miembros de tribunales eclesiásticos o párrocos experimentados, que desarrollaron estrategias variadas para defender sus derechos, en unos momentos en que la monarquía revisaba el acceso a la administración de los grupos locales. Lucrecia Enríquez (Pontificia Universidad Católica de Chile) analiza las ternas de candidatos para las vacantes eclesiásticas chilenas en el siglo XVIII propuestas por la Cámara de Indias de Madrid al rey, y descubre una red de contactos, recomendaciones y relaciones clientelares que explican los ascensos a los cabildos eclesiásticos chilenos.

La segunda parte del libro está dedicada a abogados y juristas del Perú y de la Nueva España. Según Teodoro Hampe y Renzo Honores (del Instituto Riva-Agüero), que tratan el papel de los abogados en la Lima colonial (1550-1650), tras un corto rechazo inicial del jurista, la naciente administración de justicia reclamó